

El francés en el sistema educativo chileno: causa perdida o Caballo de Troya para un cambio

Marie-Noëlle Antoine

Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación UMCE
Departamento de Francés
marienoelle.antoine@yahoo.fr

Resumen: En una coyuntura educativa por una parte, adversa respecto a este idioma extranjero, y por otra parte, en gestación de una posible implementación de un segundo idioma extranjero en la enseñanza chilena, parece oportuno pararse, a fin de contemplar la situación del francés bajo un ángulo mínimo, incluso interior. Contemplarla en el sentido de volver a verla. De hecho, viviendo los acontecimientos, oscilamos muchas veces entre ver y ya no ver. Analizándolos y mirándolos a la luz de la teoría, volvemos a verlos, en el sentido que ya no están afuera de nosotros, sino adentro, como formando parte de uno mismo. “Volver a ver – como lo escribe François Cheng- ya no es más que la proyección sin falla de la interioridad fecundada.”

Palabras clave: Sistema educativo – Innovación – Didáctica – Formación – Plurilingüismo

1. Contexto sociolingüístico de Chile

Chile cuenta alrededor de 18 millones de habitantes. Del punto de vista étnico, la mayoría de los Chilenos son mestizos (66%), o descendientes de Europeos (25%), o de Amerindios (6%): (Leclerc Jacques, 2007). Chile es una tierra de migrantes, hispanohablantes en gran parte, pero también italo hablantes, de habla alemana, Croatas en Patagonia y Libaneses. Estos idiomas fueron ignorados por las autoridades chilenas que todavía no valorizan, ni sacan provecho de este patrimonio de habilidades plurilingüísticas, diseminadas en la sociedad. La influencia de las reformas educativas ha constituido una dificultad para ampliar la oferta lingüística, que se trate de idiomas autóctonos o de idiomas extranjeros.

2. Memoria de las reformas educativas de los últimos veinte años

El sistema educativo chileno se constituyó en forma centralizada durante la segunda mitad del siglo XIX. El actual Mineduc se creó en 1920, y los rasgos de un sistema educativo centralizado se reforzaron junto con una regulación de los aspectos administrativos y pedagógicos.

La Reforma de los años 1980 provocó, como todos lo saben, un estallido del sistema educativo chileno por la tan controvertida municipalización y los reajustes de prescripciones respecto a la libertad de la enseñanza y al papel del Estado en la educación, a través de la Ley Orgánica Constitucional de la Enseñanza (LOCE). El sistema educativo chileno pasó de un esquema etático centralizado a el de una participación creciente del sector privado. ¡Antinomia de un sistema preconizando un liberalismo abierto encima de las brasas siempre candentes de un autoritarismo arraigado!

Las políticas educativas de los años 1990 revelaron las ambiciones de una Reforma en marcha cuya ola de fondo era el mejoramiento de la calidad y de la equidad, con el lema *Educación de calidad para todos*.

El gobierno actual de Michelle Bachelet quiere clavar más profundamente la noción de calidad con la creación del Consejo Asesor que llevó al proyecto de la Ley General de Educación. A pesar de todas las complejidades de este movimiento, uno siente ser testigo de una actitud inédita en cuanto a políticas educativas, reflejada por una clara representatividad democrática. Por entre las propuestas, existe la de una reincorporación de un segundo idioma extranjero obligatorio, además del inglés. A lo mejor, podemos augurar que del Plan micro *El inglés abre puertas*, vamos caminando a Planes meso *El alemán [o el italiano, o el portugués, o el francés...]* abren puertas para alcanzar un Plan macro *La escuela chilena abre puertas a la diversidad lingüística y cultural*.

3. Memoria de los efectos de las reformas educativas respecto a la enseñanza de los idiomas

La Constitución de 1980 no dispone de ninguna disposición lingüística, el castellano es *de facto* el idioma oficial de Chile. Uno de los documentos jurídicos haciendo referencia al idioma es la Ley LOCE n° 18962 del 10 de marzo del 1990, aunque los términos *español* o *castellano* ni siquiera aparecen en el Artículo 13:

- a) adquirir y valorar el conocimiento de la filosofía, de las ciencias, de las letras, de las artes y de la tecnología, con la profundidad que corresponda a este nivel, desarrollando aptitudes para actuar constructivamente en el desarrollo del bienestar del hombre;
- b) adquirir las habilidades necesarias para usar adecuadamente el lenguaje oral y escrito y apreciar la comunicación en las expresiones del lenguaje;
- c) adquirir los conocimientos que le permitan apreciar las proyecciones de la ciencia y tecnología moderna.

Eso demuestra la poca relevancia dada a la protección del idioma oficial. Eso explica más aún porque Chile no tiene problemas de prelación lingüística con sus idiomas autóctonos, ya que muy pocos locutores los hablan y por ende, no disponen de ninguna presencia oficial verdadera.

La generación de los más de 60 años, así como los exiliados retornados entienden y hablan francés, pero las generaciones actuales pasaron masivamente al inglés porque no se les dejó la opción de escoger.

No se trata acá de abrir una “guerra de los idiomas”: (Calvet Louis-Jean, 1987). De hecho, al nivel de aprendizaje, el italiano, el portugués, el francés parecen más sencillos que el inglés para los alumnos chilenos, por ser idiomas de la misma familia que el castellano. Lo que nos hace plantear que no existe “guerra de los idiomas” en la mente de los alumnos, son los sistemas educativos que crean competitividad entre las lenguas.

¿Cómo en Chile se instauró esta “guerra” entre el inglés y los idiomas anteriormente enseñados?

En 1980, se implementó la enseñanza obligatoria de dos idiomas extranjeros en 7° y 8° Básico, pero las modalidades prácticas nunca permitieron asegurar una enseñanza y un aprendizaje de calidad. En 1984, la reducción de la enseñanza obligatoria a un solo idioma extranjero, beneficiando inmediatamente al inglés, despojó esta enseñanza inicial de un prolongamiento natural en una gran mayoría de los establecimientos. En 1999, otra prueba para el francés, ya que la Reforma proponía solamente un solo idioma obligatorio de 5° Básico a 1° Medio. Aun cuando ningún idioma específico se puso de relieve oficialmente, el Mineduc escogió promover el inglés, ya que beneficiaba de todo un aparato técnico-pedagógico: programas, métodos gratuitos, perfeccionamiento de los profesores asegurado...

Entre 1998 y 2001, el estatuto del francés quedó poco claro, manera de transformar su porvenir en algo incierto. Las escuelas adoptaron los planes y programas de estudios propuestos por el Mineduc, sin preocuparse desmesuradamente del aprendizaje de un segundo idioma en el marco de su autonomía.

Por ende, la simplificación de la oferta educativa, apuntando a objetivos de calidad y equidad, fue lo que motivó la tendencia a concentrar todos los medios para las asignaturas consideradas como fundamentales. Así fue como, las reformas educativas y la municipalización de la enseñanza redujeron progresivamente el lugar del francés en la escuela, mientras que durante un siglo, había sido el componente esencial de la formación de los alumnos.

La oferta lingüística se orientó y se limitó al inglés. El Plan del Mineduc *El inglés abre puertas* preconiza el monolingüismo y una concepción de utilidad del idioma inglés, lengua con aureola de prestigio, la de la élite y de la ascensión social. Visión, en resumidas cuentas, restrictiva, basada en la proximidad de Estados-Unidos y en la característica del inglés, considerado como idioma internacional.

Conviene subrayar que esta constatación vale para la mayoría de las políticas educativas de los gobiernos latino-americanos, cuya inclinación es limitar la oferta lingüística a un solo idioma extranjero. Que haya posibilidad de escoger o no, eso termina siempre con la enseñanza del inglés, idioma de América del Norte o el inglés lengua vehicular mundial, que algunos llaman el *globish*.

Frente a esta realidad, todo un sistema de rescate subterráneo se inició para que el francés volviera a revitalizarse en Chile. La Asociación de los Profesores de Francés, los Departamentos de Francés de las Universidades, el Servicio de Cooperación Lingüística y Educativa (de ahora en adelante SCLE) de la Embajada de Francia, las representaciones diplomáticas de los países miembros de la francofonía en Chile empezaron a llevar acciones comunes de lobbying, presionando el Mineduc, a fin que se ponga en marcha la creación de Nuevos Programas de Francés.

Fue el Agregado Lingüístico Djamel Ould, responsable del SCLE entre 2002 y 2005, quien concretó la concepción de estos Nuevos Programas. Fueron elaborados conjuntamente por el Mineduc y el SCLE, gracias a un equipo de conceptores franco-chilenos: Nuria Balari, Olga Díaz, Luisa Moya, René Zuñiga, Manuelle Camelin, Claire Caraire, Geneviève De

Tarragon, Catherine Marolleau et Marie-Noëlle Antoine: (Mineduc/Instituto Chileno Francés de Cultura, 2002).

Desde marzo 2003, los Nuevos Programas de Francés están vigentes en el espacio educativo chileno, aunque esta innovación no haya tenido ninguna repercusión mediática. Se inspiran fundamentalmente del Marco de Referencia Común Europeo (CECR) ¹ y del proyecto italiano Lingue 2000. Este nuevo curriculum ofrece varios recorridos de aprendizaje de cuatro, seis u ocho años. La enseñanza del francés puede así, organizarse según un eje de idioma obligatorio u opcional, o sea cada establecimiento tiene ahora la oportunidad de integrar en su proyecto interno, el aprendizaje de por lo menos dos idiomas extranjeros. Por otra parte, la validación de las habilidades lingüísticas se puede aplicar a partir de un dispositivo escolar de certificación: el Diploma de Estudios en Lengua Francesa (DELFF), cuyos niveles están basados en el CECR.

Para dar más pragmatismo a estos programas, un equipo del SCLE creó en 2005 un Método de Francés para el 1ro Medio: (Ould Djamel, Alvarez Claire coord., Antoine Marie-Noëlle, Camelin Manuelle, Marolleau Catherine, Zelada Macarena, 2005), con la finalidad de dar una herramienta pedagógica adecuada a los profesores. El proyecto inicial era de elaborar de a poco, los Métodos de Francés para los 2do, 3ro y 4to Medio. Lastimosamente, este movimiento se quedó colgado en el armario de tantos proyectos muertos antes de nacer. Su error fue de coincidir con cambios humanos, en puestos estratégicos, de una parte del equipo antes mencionado.

Prueba es dada que la igualdad oficiosa de condiciones técnico-pedagógicas existe entre el inglés y el francés. Entonces, vale decir que los dos tienen legitimidad en la rúbrica *Idiomas Extranjeros* de los curricula. Sin embargo, hace falta lo medular, ajustar esta innovación de modo que pueda ser recibida en la memoria profesional de los profesores y definir así un “compromiso entre lo posible y lo deseable”, según la expresión de Patrick Chardenet. ²

A esta fecha de la tramitación de la Ley General de Educación, en el Congreso Chileno, una Comisión de Educación consultó con varios actores del ámbito de los idiomas: Agregados Lingüísticos de alemán y de italiano, profesores de francés exonerados, estudiantes de pedagogía en francés y en alemán. La reivindicación es que se pueda incluir en el proyecto original la obligatoriedad de dos idiomas extranjeros y así modificar el Artículo 29, punto c:

Comprender textos orales y escritos de mediana complejidad y expresarse en forma elemental en uno o más idiomas extranjeros.

En 1994, la Sociedad Chilena de Lingüística analizaba en su Congreso “Pluralismo lingüístico, Educación y Desarrollo Nacional”, la situación crítica de la enseñanza de los idiomas extranjeros en la educación chilena, reiterando el deterioro progresivo de la calidad de sus logros, la disminución del número de lenguas enseñadas, así como la carencia de una política nacional al respecto. Sin embargo, la situación del país y del mundo han cambiado de manera acelerada y, aunque el diagnóstico de aquella época siga vigente, ya no se puede mirar de la misma manera la situación y las posibles estrategias de transformación de ésta.

Para Chile, el plurilingüismo parece ser una complicación inútil frente a la eficacia aparente del monolingüismo. Este fenómeno de imitación y de fascinación del gigante del Norte nos permite entender la relación estrecha que existe en Chile y en toda América Latina, entre la promoción del monolingüismo anglo-americano, la indiferencia respecto a otros idiomas, inclusive la de uno-mismo, y la aprobación de un modelo económico, considerado como la esencia de la modernidad y del éxito. Sin embargo, esta fascinación tiene su lado oscuro: un sentimiento de inferioridad de los que deciden, en búsqueda de legitimidad, y una duda respecto a su propia identidad. Eso introduce lo que Emmanuel Capdeponet llama “una ambivalencia que conlleva a odiar el modelo tanto como admirarlo, y a reprocharle la superioridad que se le presta, culpándolo de todos los males.”: (Vigner Gérard -coord.-, 1996: 308-309).

A nuestro conocimiento, no existe una huella escrita de este recorrido histórico de la situación del francés en el sistema educativo chileno. Nos pareció oportuno empezar por volver a dar una voz a todo una vivencia que anocheció hace algún tiempo; luego, la poca claridad de los procesos terminó por amordazarla.

4. Posición del francés sobre el tablero de ajedrez chileno de los idiomas

Es necesario entonces, adoptar una actitud lúcida frente a esta configuración lingüística para preguntarnos en qué medida, un contexto con la huella del statu quo, puede tener efectos limitantes en cuanto a la importancia de innovaciones implementadas en una disciplina.

Hasta 1998, el francés tenía una posición clara en el tablero de ajedrez chileno de los idiomas, por razones culturales. La refundición actual de los idiomas extranjeros en Chile se adecua a las necesidades de los públicos y a la realidad socio-económica. Por eso, pensamos que el bilingüismo español-inglés es solamente una transición.

Los Nuevos Programas de Francés tienen la característica de ser una respuesta a un pedido, todavía no tomado en cuenta al nivel político: la voluntad de promover la diversidad lingüística.

¡Pero vendrán los tiempos, en Chile también, para gozar de la fantástica diversidad de los idiomas, y así participar de otros Torres de Babel o de otros Pentecostés!

Para iniciar este nuevo camino, en 2005, el Agregado Lingüístico Djamel Ould, propuso una estrategia apuntando al trilingüismo, con la reintroducción del francés como segundo idioma opcional, privilegiando la Trayectoria IV de los Nuevos Programas de Francés, es decir del 1ro al 4to Medio. Una idea muy pertinente, ya que los futuros profesionales, siguiendo su escolaridad en el liceo durante cuatro años, podrían seguir esta carrera lingüística en los Centros de Formación Técnica o en la Universidad. El joker de los idiomas extranjeros en los sistemas educativos radica en su grado de legitimidad. Entonces, esta estrategia regulada por los efectos del contexto, apuntaba a reinsertar el francés en el repertorio lingüístico chileno, a fin que tenga una función más operacional y profesional.

Un lobbying del SCLE ante los responsables educativos se llevó en 2005 para proponer un “Nuevo Dispositivo de la enseñanza del francés en los establecimientos chilenos”; fue

difundido por Xavier Vanni Cucurella, Jefe de la División Educación General, a través de la Circular N° 05/118/13-05-05. Este dispositivo estaba sometido a la firma de un acuerdo de cooperación con modalidades de intervención específicas de las dos partes en presencia, es decir el SCLE de la Embajada de Francia y el establecimiento público o particular subvencionado interesado.

Este dispositivo tenía que iniciarse en marzo 2006 con varios establecimientos municipales de distintas regiones de Chile, sin embargo se quedó en suspenso, por razones de cambios políticos y jerárquicos de varias instancias. Éstos terminan finalmente, perjudicando a los principales beneficiarios, en este caso, la juventud chilena y muchos profesores de francés, que iban a recibir un apoyo técnico-pedagógico sistemático, que tanto les hace falta.

Esta adaptación lingüística del francés o de otros idiomas extranjeros tiene que construirse a través de una sinergia real entre todos los actores en juego: responsables educativos de gobierno y de los establecimientos, los académicos, los profesores, los estudiantes, los alumnos y la comunidad educativa en general. La garantía de un logro de esta envergadura pasa por un cambio de paradigma pues todos, (Gobierno, responsables educativos, académicos, profesores de las escuelas, apoderados...) TODOS somos co-responsables de la pobreza lingüística que se vive a diario en las escuelas chilenas.

Sin embargo, habrán tiempos para demostrar que existen necesidades y proyectos de apertura lingüística y cultural. La “paciencia histórica”, de la cual hablaba Paolo Freire, es como un pozo, donde se van acumulando las metodologías innovadoras, los intercambios de experiencias, las visiones, los lenguajes, la creatividad de tantos docentes, aislados en su aula.

Ojalá el lector se haya dado cuenta, al leer estas líneas, que el objetivo ya no es de difundir o defender el francés, sino de ayudar a los alumnos a adueñarse de un idioma dado, a través de herramientas de aprendizaje que les permitirán aprender a aprender cualquier otro idioma. De allí, la necesidad de cambiar el paradigma del docente, ya no el profesor de inglés, de alemán, de francés, etc, sino el profesor de idiomas, enseñando inglés, alemán, francés, etc. Ya no puede confinarse en un sólo ámbito cultural. Este profesional es, antes que todo, mediador de valores, está en la encrucijada de desafíos como la ciudadanía, la democracia, el papel de la ley, la libertad de prensa, la herencia cultural compartida...

5. Perspectivas estratégicas

Bernard Kouchner, actual Ministro de Asuntos Exteriores y Europeos del Gobierno francés, escribió un texto titulado: “El inglés, porvenir de la francofonía”. Título que provocó polémicas, sin embargo, muy oportuno en una época, en la cual ya no podemos más limitar nuestra mirada a una rivalidad entre el francés y el inglés. De hecho, la francofonía así como la hispanofonía, la lusofonía, la arabofonía... proponen la riqueza del multilingüismo frente al peligro de un mundo locutor de un símil-inglés, empobrecido por adecuarse a una globalización mercantil. La francofonía así como las *Xfonías*³ son espacios de compartir, de apertura hacia otros horizontes culturales y de encuentros con la alteridad.

Por otra parte, el francés y la francofonía no solamente son fuente de emociones, de estética, de romanticismo... La función principal de la enseñanza como del aprendizaje del

francés radica en una propuesta pragmática, apuntando a una innovación de la estructura del pensamiento, ofreciendo a los docentes herramientas tales como el análisis de las prácticas profesionales y de las situaciones educativas complejas, el asesoramiento a proyectos educativos, la autoevaluación, la autocrítica, la reflexión, la confrontación, la toma de distancia que contribuyen en hacer progresar las representaciones y los conocimientos. En otros términos, la enseñanza/aprendizaje del francés debe sobrepasar las fronteras lingüísticas para crear pasarelas de método sistemático de análisis, de memoria organizada, de perseverancia.

Es así como el francés puede ser Caballo de Troya para un cambio en las prácticas pedagógicas actuales.

En lo inmediato, reintroducir el francés no responde a una necesidad, ni a un pedido explícito del Gobierno Chileno. Ahora bien, sí existe, en la memoria colectiva chilena expectativas en cuanto al sistema educativo francés, cuya representación, es la de un modelo pedagógico innovador y de calidad. Es por esta ranura que debe entrar el Caballo de Troya, para luego diseminar una ecología de la formación tanto inicial como continua a través de :

- § una emancipación de los profesores, sujetos sociales que transforman a su entorno transformándose ellos mismos;
- § una innovación negociada de las prácticas pedagógicas con los docentes;
- § un análisis de las prácticas pedagógicas, llevando a una real profesionalización del oficio de docente;
- § un impulso de espacios de creación de un patrimonio común de los conocimientos didácticos y pedagógicos.

Nuestra hipótesis radica en que esta ecología de formación pueda generar un nuevo modelo de docente, nómada transdisciplinario y artista del enseñar/aprender, siempre en camino. La reflexión permite muchas veces transformar las indignaciones, las preocupaciones en problemas para plantear, resolver y dinamizar. Genera la actitud de *empowerment* que construye un vínculo activo y autónomo del individuo con el mundo.

Esta anécdota, propuesta por Micheline Flak, ⁴ ilustra por sí sola en qué la educación está estancada. Un día, un refrigerador queda en pana. El dueño llama a un técnico que, constatando la falla del aparato, busca en vano la causa. Al final, enojado y apurado, corta el alambre de la señal roja. Una vez eliminado el síntoma, el asunto está arreglado... pero el refrigerador sigue descompuesto. El sistema educativo chileno todavía está en la etapa de “cortar el alambrito de la luz roja”. Si queremos realmente participar de la introducción de la calidad para todos en la educación, dejemos de manipular la formación didáctica y reconstruyámosla profesionalmente en co-responsabilidad. ¡Dejemos de apilar compromisos, enfrentamientos gubernamentales, administrativos profesoraes y estudiantiles estériles! ¡Colguemos al perchero nuestras actitudes friolentas, la esclerosis y el laxismo ambiental, arraigados en la política del mínimo esfuerzo! ¡Y pongámonos más bien a generar acciones realistas, construyendo una sinergia entre nuestras energías e inteligencias, sabiendo mantener siempre una humildad eficaz!

Bibliografía Sitografía

Calvet, Louis-Jean, 1987. La guerre des langues et les politiques linguistiques. Paris : PAYOT.

Cheng, François, 1998. Le dit de Tianyi. Paris : ALBIN MICHEL.

Conseil de la Coopération culturelle - Comité de l'éducation - Division des langues vivantes Strasbourg, 2000. Un Cadre européen commun de référence pour les langues. Apprendre. Enseigner. Évaluer. Paris : DIDIER.

Freire, Paolo, 1997. "No hay docencia sin discencia". Fragmentos in Pedagogia de la autonomia. México: SIGLO XXV.

Kouchner, Bernard, 18 juillet 2007. « Allocution du Ministre des Affaires Étrangères et Européennes ». Journées de la Coopération Internationale et du Développement. Paris.

Leclerc, Jacques, 2007. « L'aménagement linguistique dans le monde ». Disponible sur <http://www.tlfq.ulaval.ca/axl/amsudant/chili.htm>

Mineduc/Instituto Chileno Francés de Cultura, diciembre 2002. Idioma extranjero : francés. Tomo 1 : Programas de estudio Quinto a Octavo Básico. Santiago : Ministerio de Educación.

Mineduc/Instituto Chileno Francés de Cultura, diciembre 2002. Idioma extranjero : francés. Tomo 2 : Programas de estudio Primer a Cuarto Medio". Santiago: Ministerio de Educación.

Núñez P., Iván, 1997. Historia reciente de la educación chilena. Santiago.

Ould Djamel, Alvarez Claire (coord.), Antoine Marie-Noëlle, Camelin Manuelle, Marolleau Catherine, Zelada Macarena, 2005. Rencontres 1- Método de francés. Santiago: EDICIONES LOM.

Ould Djamel, Alvarez Claire (coord.), Antoine Marie-Noëlle, Camelin Manuelle, Marolleau Catherine, Zelada Macarena, 2005. Rencontres 1- Guide pédagogique". Santiago : EDICIONES LOM.

Ould Djamel, Diaz Olga (coord.), 2005. Plurilinguisme et écologie des langues du monde. In Revue Synergies Chili, n°1, Groupe d'études et de recherches pour le français langue internationale (Gerflint). Santiago : EDICIONES LOM.

Vigner Gérard (coord.), 1996. « Promotion, réforme des langues et systèmes éducatifs » in Revue de Didactologie des langues-cultures. Études de linguistique appliquée, n°103, pp.308-309. Paris : DIDIER ÉRUDITION.

Notas

¹ El CECR define los niveles de conocimientos requeridos para aprobar los diferentes tests y exámenes existentes en el aprendizaje de idiomas extranjeros y además facilita las convalidaciones de títulos entre los países europeos.

² Encargado de programa en la Agencia Universitaria de la Francofonía (AUF).

³ Calvet, Louis-Jean, 2005, in *Synergies Chili* p.41.

⁴ Dicta seminarios sobre RYE (Investigación sobre Yoga en Educación).